

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

NUMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

EL REGRESO

Ya tenemos en Madrid al «héroe fracasado de Cuba.»
¡Triste regreso el regreso del general á su patria!

El pueblo de la Coruña—primera población que ha visitado el «pacificador»—le ha di pensado un recibimiento «frio, pero cortés.»

Si, el silencio acaso sea la mejor «forma» de expresión del desafecto.

En Valladolid y en Madrid—segunda y tercera etapa de su excursión—ha sido silbado más ó menos estruendosamente.

Desafecto en unas partes, hostilidad en otras. ¡Triste regreso el regreso del general á su patria!

* *

Y sin embargo, el hombre viene tan satisfecho y tan orgulloso, como si no pesara sobre él la responsabilidad de la catástrofe de Cuba.

Ha regresado hecho todo un burgués, con su barba cuidadosamente peinada—¡ah, la coquetería senil!—y su hermosa panza de hombre bien alimentado.

Parace que los azares de la guerra—los días sin pan, las noches en vela, el andar incansante—le han sentado bien al invicto general. Al verle cualquiera diría que viene de pasar una temporada de confortable descanso. No se ve en él huella alguna de fatiga física ni de pesadumbre moral.

Si, indudablemente, ese hombre es un gran inconsciente y no es capaz de comprender el triste papel que está representando.

* *

Nosotros somos consecuentes en el odio, como lo somos en el amor, y no podemos perdonarle todo el mal que le ha hecho á la patria.

Le vemos vencido y humillado, sin prestigios, perdida su popularidad, hecho pedazos, y no sentimos compasión por él.

Y es que el «héroe» fracasado ha vuelto á la patria con los honores del vencedor y no con el vilipendio del vencido. ¡Anomalías de la vida! El derrotado de Cuba resulta triunfador en Madrid.

Continúa, pues, siendo nuestro enemigo, y nosotros el enemigo de él.

No sentimos, pues, compasión por ese hombre, y trabajamos todos unidos hasta hacerle caer de modo que no vuelva á levantarse más.

UNA VÍCTIMA

Vistamos este número de luto por la muerte de ese pobre Tomás Carrera, asesinado por la fuerza pública en la noche del 4 del actual por haberse permitido el gusto de silbar al general Martínez Campos.

Cuando muere algún personaje político de más ó menos categoría oficial, la prensa derrama sobre su tumba las falsas lágrimas de su dolor convencional.

Para el pobre Carrera no ha habido ni lágrimas ni frases de dolor, ni de compasión siquiera. La prensa no se ha creído en el deber de llorar esa gran tragedia. Y sin embargo, es indudable que en ese malaventurado mozo había un gran patriota.

* *

Si, lloremos también por los humildes, por los pequeños, por los pobres hijos del pueblo.

Tomás Carrera, muriendo con la palabra de protesta en la boca, merece, seguramente, más consideración que todos esos personajes políticos á quienes inciensan á diario los periódicos.

Ese hombre, asesinado por la fuerza pública, es una brillante representación del pueblo.

Lloremos su muerte—una muerte sin grandeza y sin gloria—y descubramonos respetuosamente ante su cadaver augusto.

LOS SEÑORES MINISTROS

ELDUAYEN

Es el hombre-pólipo de la situación actual; aunque al igual de casi todos los seres de nuestro orden, esté dotado de ojos, de piernas y de brazos, y que vocalice sonidos y que prefiera la posición bípeda á la cuadrúpeda para la locomoción, y que, en una palabra, ofrezca todas las realidades aparentes de lo humano, no lo creais; es un hombre pólipo. Y es también un Proteo. Ministro siete veces, de todo, con D. Amadeo, con Alfonso XII, á las órdenes de Cánovas y contra Cánovas, virey de la provincia de Pontevedra, marqués del Pazo de la Merced, accionista considerable del Banco de España, ingeniero—tristes obras de ingeniería en las que él puso mano!—conservador liberal y aún liberal conservador, según las ocasiones, exgobernador de Madrid y no sabemos si hasta obispo, ese hombre ha dejado estampado en negro, la huella de sus cinco dedos, donde quiera que ha puesto la mano; una mano que con todo de estar atormentada á la continua de furoros adquisitivos, no llega nunca, por falta de poder, á convertirse en garra; pero mano de maldición que seca cuanto toca.

Siendo ministro de la Gobernación no ha muchos años, tuvo lugar aquella estruendosa huelga de telegrafistas que Romero supo conjurar con la sola influencia de su verba andaluza. Ministro de Estado en las actuales azarosas circunstancias, Elduayen puede descender de la categoría de ministro inhábil á la de ministro funesto. Porque no vale decir que Elduayen después del duque de Tetuán es cero después de cero. Ciertos hombres, impotentes para el bien, pueden, sin embargo, todo el mal, como esas entrañas de mujer que conciben, sí, pero no producen sino monstruos. Moldes negativos.

Una vez, Talleyrand, cercado por una jauría de diplomáticos y sintiendo que el suelo comenzaba á faltarle bajo su planta, dijo, más bien como quien toma por asalto un reducto que como quien habla: «Mi cabeza tiene el derecho de resaltar sobre las vuestras, porque en este instante yo me llamo Francia y en todos los momentos Talleyrand.» No podría nunca el jefe de nuestra diplomacia hablar un lenguaje semejante.

¿Se concibe un pueblo que elija como lábaro y estandarte un pingajo, una camisa sucia, por ejemplo? ¡Pobre país, cuyo representante ante todas las chancillerías del mundo es ese Elduayen, accionista del Banco y marqués y todo, todo cuanto quiera, menos un Hombre, en el gran sentido de la expresión! Elduayen, enfrente de los Estados Unidos, es cosa tan absurda—y tan triste—como un topo enfrente de un conflicto, como un dique agujereado enfrente de una inundación.

LOS INMORTALES

¡Turrón, nombre tremendo, ahora sublime,
único asilo y sacrosanto escudo
al impetu sañudo

del hambre atroz que al fusionista oprime!
Turrón, turrón, hambrientos. En Celenque
ved de Sagasta eximio, derribado

el altivo tupé. Ved cual arenque
á León y Castillo; ved postrado

al venerable Armijo. Despeinado
el bigote presenta Segismundo,

que ayer daba elegancia á su persona.
Gamazo no proyecta; la poltrona

clama á Maura profundo
y en Lillo triste voz grita: ¡Jijonal

¡Pues qué! ¿Con faz serena
veréis comer del presupuesto opimo

eterno objeto de ambición ajena
en dura oposición haciendo el primo?

Despertad, fusionistas; el momento
llegó ya de mostrar la azul escama;

que vuestro nombre eclipse nuestro nombre,
que vuestra fama humille nuestra fama.

No ha sido en el gran día
en vano vuestra hueste convocada

por vuestro acento fuerte.
Juradlo: es necesario. Antes la muerte

que consentir jamás ningún Tejada.

En el número próximo

LOS SEÑORES MINISTROS

CANOVAS DEL CASTILLO.

MORALEJAS

Un concejal de cierta población
escribía con *g* siempre cajón;
y un diputado á Cortes con frenillo
escribía con *h* azucarillo.

¡Para ser algo y figurar hoy día
no hace falta saber ortografía!

Porque era muy hermosa Genoveva,
se chupaba su esposo la gran breva;
y por ser Trinidad poco agraciada,
su pobre esposo no chupaba nada.

Por eso dice un empleado ducho:
«Quien tiene mujer bella chupa mucho.»

Por tocar al SERMÓN,
tuvo un grano el marido de Ascención;
y por tocar á MISA,
se constipó el esposo de Felisa.
Y por eso el marido de Gregoria,
no hay quien le haga tocar, no siendo á GLORIA.

VICENTE RUBIO.

DON QUIJOTE

TEATRO POLITICO



EL REGRESO DEL HEROE



¡No es nada! Un obrero muerto,
¡Puede el baile continuar!



DOÑA PERFECTA



Tengo el gusto de presentar a ustedes a los verdaderos autores de la in-
surreccion.



¡A LA CARCEL POR DEFENDER LA MORAL!



—Pero, mi niño, ¿cuando se decide a marcharse a Cuba?



—¿Me da usted un billete para la sesión del Ayuntamiento? Habrá *gofetás*, ¿eh?



—Mis amigos me regalan una plancha. ¡Cielos! ¿Si tendrá algo de simbólico el regalo?

NUEVOS SACRIFICIOS

¡Veinte batallones más a Cuba! ¿Cuándo acabarán estos enormes sacrificios? Veinte mil familias más condenadas á la inquietud y la zozobra; veinte mil familias más expuestas á perder el hijo ó los hijos que les arrebató la suerte y que educaron á fuerza de privaciones y amarguras.

Veinte mil familias pobres, tan pobres, que ni aún apelando al préstamo pudieron recoger 1.500 pesetas para redimirlos.

Se quiere conservar á todo trance la isla y se manifiesta la resolución de no escasear ni sangre, ni dinero. Mas lo que aquí desgraciadamente se prodiga es la sangre del pueblo y el dinero de Cuba, no el dinero de España ni la sangre de todos los españoles.

Comprenderíamos, dadas las ideas sobre el honor de las naciones, que con el fin de poner término á la guerra y afianzar nuestro dominio en Cuba, se llegara á poner á la nación toda en armas llamando al servicio á todas las gentes en aptitud de ejercerlo; y con el fin de cubrir los gastos que esto ocasionase, se levantara sobre el Tesoro español, y no sobre el de Cuba, un formidable empréstito.

Lo que no comprendemos es que se mande á la guerra sólo á los pobres, á quienes interesa poco ó nada la conservación de la isla, y se haga pesar los gastos, exclusivamente, sobre los isleños, leales los más, según el gobierno, á la corona de España.

Ya que no se quiere terminar la guerra por la concesión de la autonomía á Cuba y se reconoce la necesidad de refuerzos, suprimase desde luego toda sustitución y toda redención á metálico, y llámense y envíense á Cuba á todos los que por su edad están obligados al servicio de las armas; y pues se trata de conservar para nosotros una colonia que se considera como una joya, cárguense en cuenta, no á ellos, sino á nosotros, los gastos de la guerra.

Son siempre odiosos los privilegios; odiosísimos los que afectan á la vida de los ciudadanos y á la riqueza de los pueblos.

F. PI Y MARGALL.

DE VIAJE

MONÓLOGO RELÁMPAGO PARA SER REPRESENTADO EN LA TERTULIA DEL SR. ROMERO ROBLEDO.

ESCENA ÚNICA

Interior de un coche-salón.

El general acostado y «haciendo» como que duerme.—Don Pepito y los hijos del general que no hablan, pero que roncan.—Es de noche.

El general incorporándose: Es inútil; no puedo conciliar el sueño.

«¡Ay, misero de mí! ¡Ay, infelice!» (recitando.)

La verdad es que soy un hombre muy desgraciado. ¡Qué triste regreso á la patria! En la Coruña, vamos, menos mal, la gente no se ha atrevido á silbarme, pero lo que es en Valladolid... ¡Tierra de Gamazo! Y me tiemblan las carnes al pensar lo que me espera á mi entrada en la corte. En fin, paciencia y resignación que ya me llegará la mía y entonces...

«¡Tiemble Romero infiel, tiemble Navarro!»

¡Pepito! ¡Pepito! Sí, sí, que si quieres... Este hombre me irrita los nervios. Seguramente que estará soñando con sus bailarinas del teatro de Tacón... Y yo mientras tanto insomne y desesperado. (Pausa.)

Sí, yo necesito vengarme. Porque lo que han hecho conmigo no tiene nombre. ¡Destituirme! ¡A mí! ¡A el hombre más grande de España! Pero D. Antonio me las pagará todas juntas. Enseguida que llegue á Madrid me da una *corazonada*. (Pausa.) Ya verán ustedes.

En unos cuantos meses lo he perdido todo, popularidad, prestigios, amigos, influencia... ¡Ay mundo engañoso!... (Suspirando.)

Pero yo volveré á recobrar lo perdido. ¡Aún soy quien soy, aunque me haya dejado la barba. Y entonces, lo repito; ¡ay de los traidores! ¡Ay de los Navarro Reverter!

¡A ver! ¡Me parece que silban! No, es la locomotora. Me tranquilizo. Llegamos á una estación... El tren vuelve á partir. Ya no nos faltan más que unas cuantas horas para llegar á Madrid. ¡Dios me tenga de su mano! Vaya, voy á ver si puedo dormir un poquito. No quiero que Cánovas vea en mi rostro las fatigas del insomnio. (Se tiende sobre el asiento.)

¡La paz! ¡Maceo! ¡Benevolencia! ¡Más soldados! ¡Manifestación! ¡Relevo! ¡Venganza! (soñando.)

(CAE EL TELÓN.)

EL JUEZ VENAL

Vi palpar la injusticia en el mandato, y me pareció descubrir á su través la figura del juez venal, tan asquerosa en lo moral como en lo físico. Su conciencia era como ja-

reta de bolsa, ancha ó estrecha, según las monedas á que hubiera de dar paso; su criterio se asemejaba á carneros roto, que igualmente admitía la paja y el grano; su corazón se había endurecido de tal manera, que ni á la petición justa ni á la súplica acongojada daba oídos, no yendo acompañadas del precio del cohecho. Los ojos no expresaban más que avidez y codicia; las manos eran como garfios en lo busconas, como de pordiosero en lo insistentes; la boca, perezosa y entreabierta, era conformada y dispuesta no para pronunciar sentencias acertadas, sino para escupir afrentas; tras de la frente se adivinaba el cerebro, falto de inspiración divina y obediente al movimiento mecánico que le comunicaba la pasión del lucro; hasta el ropaje que cubría tan repugnante engendro, más que á la toga severa se asemejaba á la chocarrera túnica de la meretriz, acaso para presentar con mayor paridad á los dos seres más monstruosos, á los que venden, con infamia, los dos sentimientos más sublimes, los dos ideales de la vida, la justicia y el amor.....

Al apartar con espanto mi imaginación de aquella figura, pensé que la cualidad más adorable de Dios es la de ser Magistrado Supremo.

ANGEL OSSORIO Y GALLARDO.

¡POBRE HOMBRE!

¡Hombre más especial...! Vivir no pudo, como Dios manda, entre buenas gentes; nunca entendió las prácticas corrientes, y cuenta que era el mozo bien agudo.

Llamó siempre á la ley, *ley del embudo*; *pillos* á funcionarios infidentes; *pelanduscas* á damas complacientes, y á un dúctil prócer—con perdón—*cornudo*.

Por menos fué desenterrado Egidio.

Esa feroz franqueza es villanía.

Por menos en el Ponto murió Ovidio.

¡Llamar ladrón al que robó...? ¡Herejía!

¡Es clarol el loco aquel murió en presidio, por delito de lesa hipocresía.

BR. FRANCISCO DE OSUNA.

ANECDOTAS POLÍTICAS

(ARREGLADAS LIBREMENTE)

El conde de Cheste, que es bastante aprensivo, se halla enfermo y cree que se va á morir.

—¡Ay de mí!—le dice á Tamayo que le acompaña.—Por fin voy á *expirar* ó á *expirar*, pues de ambas maneras puede *espresarse* ó *expresarse* la idea...

Gamazo cazador.

—Veo pasar una liebre. ¡Qué alegría! Apunto, disparo.. Ha partido el tiro.

—¿Y la liebre?

—¡También!

LANZADAS

Un pobre maestro de escuela, harto de no cobrar, ha tomado el patriótico acuerdo de sentar plaza y marchar á Cuba á combatir á los *mambises*.

Al saber tan gran noticia

el ministro de Fomento,

exclamó, según afirman,

medio loco de contento:

—Ya he encontrado la manera

de premiar como es debido,

á ese buen profesorado

tan valiente y tan sufrido.

Al maestro que no cobre

ó que tenga paga exigua,

le autorizo desde ahora

para... irse á la manigua.

Ya ha sido autorizado el ministro de Ultramar para poner en circulación 625.000 cubas más.

Y... nada, lo que decía la otra tarde Linares Rivas á su compañero el marqués del Pazo.

—Paisano, ¿no le parece á usted un desatino lo que quiere Castellano? Llevar á la Bolsa todas esas cubas.

Yo, la verdad, donde creo que debía llevarse es á la fuente de Pontejos.

O á la de la Encarnación.

Y abrir un concurso para dárselas baratitas á nuestros paisanos los aguadores.

Según un periódico conservador de casa y boca, el general Martínez Campos está completamente conforme con el gobierno, en lo de la disolución de Cortee.

¿Sí, eh?

¿Pero no habíamos quedado en que el excapitán general de Cuba en cuanto regresara á España se iba á dedicar á la vida privada?

¡Por Dios, compañero, que se aclare eso para saber á qué carta ó á qué Código quedarnos.

—¿Qué es la *influenza* esa, ó el *tracazo*?

—¡Qué ha de ser; un discurso de Gamazo!

Según dicen, el señor conde de la Mortera va á salir para la Habana en uno de los primeros correos.

¿Á que no? ¿Cuánto se apuestan ustedes?

¡Pues ni que hiciera falta allí el señor conde para ponerse al frente de su batallón de voluntarios!...

—Oye niño, ya te he dicho

que dejes ese silbato.

—Pero papá, si es que voy

á jugar en el Botánico

con otros niños al tren,

y soy la máquina y...

—Vamos,

que te he dicho que lo dejes

y no seas mal mandado,

que puede oírte silbar

un guardia y echarte el alto

y si no te paras... *pun*

te escabecha de un balazo.

Por fin bautizaron al príncipe Bovis, según el rito de la religión cismática.

Y eso que el Papa había dicho que no lo consentiría nunca.

¡Válgame el marqués de Comillas y qué cosas suceden en Bulgaria!

Y entre paréntesis, señor marqués, ¿por qué no va usted allí á fundar una «Sociedad de Padres de Familia»?

Leo en un periódico:

«Está confirmada la noticia de que D. Jaime ha ingresado en el ejército ruso.»

¿Y en clase de qué?

¿De cocaco ó de cantinera?

Lo mismo sirve el *Guerrita*

pa bailar el *pas á quatre*

que sirve Castellano

pa ministro de Ultramar.

El Sr. Franco-Rodríguez, concejal republicano, ha ingresado en el partido liberal.

¡Ph!

Según *La Epoca*, el general Weyler no puede ufarse de que la opinión pública le haya indicado para el mando superior de la isla de Cuba.

Conformes, compañera.

En cambio el general Martínez Campos sí que debe estar ufano, porque la opinión unánime ha pedido que le destituyan.

Libros:

Se han publicado los tomos 35 y 36 de la Colección Diamante.

Novelas cortas, de Emilia Pardo Bazán—la ilustre escritora—y *Fábulas*, hermosas poesías llenas de intención y gracia del malogrado Estremera.

Precio de cada tomo: dos reales.

Creencias en el fin del mundo á través de las edades, por Camilo Flammarion.

En este interesante librito reúne el popular astrónomo Flammarion las diferentes predicciones sobre el fin del mundo, entre ellas la de Bernardo, ermitaño de Turingia, quien anunció que ocurriría en el año 992, en que la Anunciación de la Virgen coincidía con el Viernes Santo; la de Druthmar, monje de Corbia quien predijo la destrucción del globo para el 25 de Marzo del año 1000; la del siglo XII en que los astrólogos de Europa anunciaron una conjunción de todos los planetas en la constelación Libra, la del célebre alquimista Villanueva, la del astrólogo Stofer, la del adivino Nostadamus, etc., etc.

Precio: 20 céntimos.

REPRESENTANTE

encargado de la venta de DON QUIJOTE en Cuba

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

Diego Pacheco, impresor, Plaza del Dos de Mayo, 5.